

SALUD EN EL TRABAJO



Las claves para entender la relación entre cambio climático y el mundo laboral

Los fenómenos climáticos están transformando la manera en que se trabaja en Chile. Según Cristián Ramírez, consultor senior de Mutua de Seguridad, entenderlos, gestionar el riesgo y adaptarse a la "nueva realidad" es clave para proteger la salud de los trabajadores y garantizar la continuidad operativa de las empresas.



El cambio climático dejó de ser una amenaza futura para convertirse en una realidad que está redefiniendo las condiciones de trabajo y la operación de las empresas en Chile. Olas de calor, incendios forestales, lluvias intensas y fuertes vientos ya no solo afectan el medioambiente, sino que impactan directamente en la salud, la seguridad y la productividad de los trabajadores, y ponen a prueba la capacidad de adaptación de las organizaciones.

Cristián Ramírez, consultor senior de gestión de riesgos de Mutua de Seguridad, explicó que la relación entre clima y mundo laboral se manifiesta en dos dimensiones clave: los fenómenos meteorológicos extremos y la adaptación a una economía más sostenible. "Ambos requieren que empresas y trabajadores tomen conciencia y desarrollen estrategias proactivas para anticiparse, prevenir daños y aprovechar oportunidades emergentes", comentó en entrevista con SoyTV.

Entre los riesgos "inmediatos", las altas temperaturas son los eventos de mayor impacto. Cuando superan los 35°C, las personas con patologías circulatorias y cardíacas se ven especialmente afectadas, y al llegar a los 38°C, las consultas médicas aumentan de manera explosiva. El golpe de calor, si no se trata de inmediato, puede resultar mortal, ya que el cuerpo pierde la capacidad de regular la temperatura. "Este impacto no es solo físico: la anticipación de veranos más cálidos y fenómenos extremos también genera un aumento de la ansiedad y la tensión emocional, particularmente en quienes ya presentan enfermedades preexistentes", sostuvo.

En ese contexto, actividades al aire libre, como la construcción, la agricultura y el transporte, son especialmente vulnerables, pero además se estima que hasta un 70% de las labores podrían verse afectadas si no cuentan con climatización adecuada en interiores. "Esta realidad obliga a revisar y actualizar los protocolos de prevención de riesgos. Lo que antes era una evacuación al exterior en caso de emergencia como un terremoto, hoy podría ser más seguro dentro de un espacio cerrado, dependiendo de las condiciones de viento, temperatura y radiación solar en lo relacionado con el clima", explicó el asesor.

Desde esa perspectiva, enfatizó que "la cultura de seguridad debe evolucionar, incorporando

vo frente a los riesgos que el cambio climático impone en el mundo laboral, incorporando estas variables en sus procesos de diagnóstico y evaluación. De hecho, la institución analiza los peligros derivados de fenómenos extremos, incendios forestales y olas de calor, utilizando incluso experiencias internacionales.

Según el consultor en gestión de riesgos, la clave está en combinar mitigación y adaptación. En términos de mitigación, las empresas pueden contribuir a reducir su impacto ambiental disminuyendo emisiones y optimizando el uso de recursos como agua y energía. En tanto, la integración de energías renovables no convencionales y prácticas más eficientes, permiten no solo reducir riesgos futuros, sino también generar ahorros operacionales y promover sostenibilidad.

En lo que respecta a la adaptación, Mutua de Seguridad recomienda acciones concretas y prácticas que protejan tanto a los trabajadores como a la continuidad de las operaciones. Ajustar los horarios laborales para evitar las horas de mayor calor, aumentar los puntos de hidratación y fomentar dietas saludables son medidas que pueden marcar la diferencia durante olas de calor intensas.

Asimismo, el uso de vestimenta adecuada, transpirable y con protección contra radiación UV, junto con la capacitación de supervisores y equipos para interpretar alertas meteorológicas, ayuda a anticiparse y responder a los riesgos de manera efectiva.

CULTURA DE SEGURIDAD

Ramírez enfatizó además que la prevención debe integrarse en la cultura de seguridad de las organizaciones. "No se trata únicamente de protocolos formales, sino de generar conciencia en todos los niveles: desde la alta dirección hasta cada trabajador individual. Aprender de la historia y de comunidades que ya han desarrollado soluciones adaptadas a su entorno es fundamental para fomentar resiliencia, preparación y capacidad de respuesta ante los desafíos que impone el cambio climático", concluyó.

Para el asesor de Mutua de Seguridad, "el cambio climático implica riesgos, pero también ofrece oportunidades si se aborda con estrategia y preparación", destacando que la clave está en transformar la amenaza en aprendizaje y acción concreta, asegurando entornos de trabajo más seguros y sostenibles.



ESCANEA ESTE QR PARA VER LA ENTREVISTA

SOYTV

la prevención del riesgo climático como parte central de la estrategia empresarial, desde los supervisores hasta la alta dirección".

Pero más allá de los impactos inmediatos, el cambio climático también representa un riesgo estratégico que las empresas no pueden ignorar. A tal punto que —por ejemplo— la Comisión para el Mercado Financiero (CMF) exige a las grandes compañías in-

formar cómo gestionan este riesgo en sus reportes de sostenibilidad. "Ignorar estas exigencias puede traducirse en pérdida de competitividad o incluso interrupción de operaciones, afectando la continuidad de servicios esenciales", remarcó Ramírez.

ROL ACTIVO

Lo cierto es que Mutua de Seguridad ha asumido un rol acti-



El riesgo climático nos ha llevado a evolucionar la cultura de seguridad, reconociendo que no solo representa un peligro, sino también una oportunidad cuando se gestiona de forma adecuada. Fortalecer esta cultura es fundamental para anticiparse a los riesgos y aprovechar los aprendizajes que dejan estos desafíos".



Cristián Ramírez, consultor senior de Mutua de Seguridad